



*ALKURRUNTZ*

(Foto y texto de "Pakol")

## ALKURRUNTZ

Cuando dejamos atrás Elizondo —la capital del Valle del Baztán— para dirigirnos al puerto de Otsondo, la carretera comienza a subir sombreada por una doble hilera de árboles que dibujan su sinuosidad.

A los diez kilómetros —aproximadamente— nos hallaremos en el alto dando cara a las tierras del País vasco-francés. La ruta inicia su descenso y se oculta en un arbolado más frondoso para dejarse ver de vez en cuando y muy brevemente en algunas de las muchas curvas que ha de salvar para bajar al nivel de la frontera, en Dancharinea.

A la derecha de Otsondo parte una pista hacia el monte Gorramendi, pero un aviso prohibitivo despeja toda duda a quien desea seguirla.

Al lado opuesto y sobre la carretera que hemos traído, tenemos otra cumbre más modesta que la anteriormente citada, pero esbelta y puntiaguda: Alkurruntz. Alcanzar su cumbre es más bien un paseo, máxime si acometemos la subida bordeando sus hayedos.

Veámosla aquí, mirada desde Otsondo, mientras cruzan ante nosotros unas caballerías conducidas por un arriero, motivo por el que han vuelto a nuestra imaginación aventuras contrabandistas que, al oscuro de la noche, tendrán como escenario estos parajes que hemos elegido para las excursiones de estos días...

Situados ya en la rocosa cumbre de Alkurruntz, la vista nos hará comprender la grandiosidad de la región montañosa de Navarra.

Al norte, la frontera francesa; pero entre ella y nosotros quedan todavía algunas montañas de intenso verdor, entre las que se ocultan los bonitos pueblos de Urdax y Zugarramurdi, con sendas y famosas cavernas que han guardado hasta nuestros días sus fantásticas leyendas.

Hacia el este —alejada por motivos más fuertes que la distancia— la hermosa y alargada cima de Gorramendi, hoy en día «inaccesible» por necesidades militares. Al sencillo buzón montañero han suplido monumentales hongos plateados y elevadísimas antenas metálicas.

Y al pie meridional de Alkurruntz, al pie también del mandil de hayas que viste Gorramendi, se agrupan las casas de Maya del Baztán, en cuyo lugar, el lodo de la incompreensión y el olvido han cubierto —ocultándolas a la vista de nuestra historia— las heroicas, ensangrentadas y calcinadas piedras de Amayur...